

Palabra de Vida

SIN MIEDO Y CON ESPERANZA

Estaban los discípulos hablando de lo sucedido a los dos de Emaús, y de cómo le reconocieron al partir el pan. Lo comentaban con los demás, llenos de miedo y de sorpresa. Y de repente se apareció Jesús en medio de ellos dirigiéndoles el saludo pascual: «Paz a vosotros». Pero creían que era un fantasma. Y es que así como la muerte en la cruz les había hecho caer víctimas del mayor desamparo, así la alegría de los dos de Emaús les desconcertó y les hizo desconfiar de lo que contaban. Tenían miedo de confiar demasiado y de que la excesiva credulidad, según ellos, se desvaneciera y les dejase sumidos en una mayor tristeza. También nosotros necesitamos una gran dosis de alegría, de confianza, de resolución para creer en Él, y sacudir nuestras dudas por encima de todo lo que pueda acontecernos. Hay que tener coraje cristiano para seguirle, tanto en el camino de la Cruz como en el de la Resurrección. Cuando surjan las dudas en nuestro interior, hay que luchar contra ellas y levantar nuestros ojos hacia Dios, revelado en Cristo como Camino, Verdad y Vida.

No tengamos miedo a esperar demasiado del Señor, que es lo que pasó a los discípulos. Tenían miedo a esperar, porque si después, no se producía lo que esperaban, la frustración sería mayor. Es lo que nos pasa a nosotros. No nos atrevemos a tener una fe animosa y fuerte en Cristo Resucitado, no sea que después, las cosas no sean así.

Nuestras dudas son producidas por nuestro corazón pequeño que no se abre a la inmensidad del amor y misericordia del Señor. ¿Es posible realmente la fe sin esperanza gozosa? La esperanza nos hace cristianos abiertos, comunicativos, serenos. Como decía Bernanos, un cristiano triste es un triste cristiano. Jesús Resucitado proclama el mensaje de conversión y perdón de los pecados, como lo hizo al comentar su predicación. En plena alegría pascual, nos insiste el Señor, en lo que ciertamente es el pan nuestro de cada día. Porque nuestra esperanza en Cristo no puede ser un sentimiento frívolo y superficial como si nos estuviera permitido jugar con lo que se nos manda y se nos prohíbe. La verdadera esperanza va siempre acompañada del esfuerzo diario para lograr la superación anhelada. Nos redimió sin nosotros, pero no nos salvará sin que aportemos nuestro esfuerzo, para seguirle en su camino.

La Resurrección de Cristo es la piedra angular de nuestra vida cristiana. Cristo glorificado, igual que el Cristo de Belén, de Nazaret, de su vida pública, de su Pasión y Muerte, sigue siendo solidario de toda la humanidad. Tenemos al que aboga por nosotros ante el Padre: Jesucristo, el Justo. Nuestra vocación cristiana es caminar en la luz de la Resurrección, por caminos de purificación, de esfuerzo, de observancia de los mandatos del Señor, de conversión continua. Llenos de esperanza y alegría, porque Su Majestad hará que vayamos pudiendo cada día más y más, sin cansarnos, dado lo poco que en realidad dura esta vida, ofreciendo al Señor el sacrificio diario que se nos presenta, y Dios lo juntará con el que hizo Jesucristo por nosotros, como dice deliciosamente Santa Teresa de Jesús.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ-MARTÍN

Arzobispo Emérito de Toledo

Izetbegovic destaca la importancia de la visita del Papa para la soberanía de Bosnia

«Ningún criminal grande o pequeño quiere a Juan Pablo II»

Sarajevo. Pedro Corral, enviado especial del apoyo del Papa a la integridad y la soberanía de Bosnia en estos momentos de crisis es de gran importancia, opinó el jefe de la Presidencia tripartita bosnia, el musulmán Izetbegovic, durante una emisión televisada a todo el país en vísperas de la llegada del Pontífice. «Bosnia debe mucho al Papa», declaró y recordó que Juan Pablo II, sólo tres días después del comienzo de la guerra, dirigió a los pueblos bosnios palabras de aliento.

El Vaticano fue uno de los primeros Estados que reconoció Bosnia dentro de sus fronteras internacionales, después de que se independizara en 1992 de la antigua Yugoslavia Socialista, y durante la guerra apoyó continuamente la soberanía del país.

«Ningún criminal del mundo, grande o pequeño, quiere al Papa», manifestó ayer Alia Izetbegovic, en alusión a los dirigentes serbios bosnios que durante la guerra impidieron la visita del Pontífice y, esta vez, no han querido recibirlo en el aeropuerto. En la

misma emisión, el cardenal bosnio Vinko Puljic dijo que el Sumo Pontífice quiere brindar su apoyo a la paz justa en Bosnia y agregó que Juan Pablo II viene a Bosnia a rezar con los católicos y otros creyentes a los que trae un mensaje de paz. Por primera vez desde el comienzo de la guerra bosnia en 1992, esa emisión fue transmitida por la televisión estatal bosnia, la televisión croata bosnia y de la vecina Croacia. Michael Steiner, adjunto al mediador internacional para Bosnia, Carl Bildt, fue el moderador del programa.



BAJO LA PRESIDENCIA DE
SUS MAJESTADES LOS REYES

CONCIERTO ORFEON DONOSTIARRA



El próximo día 19 de abril, se celebrará en el Auditorio Nacional de Música el concierto "Entre lo Sagrado y lo Profano", homenaje de Madrid al Orfeon Donostiarra, con motivo de su primer centenario.

El Orfeon estará acompañado por la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección de José Antonio Sainz. El concierto ha sido organizado por la Real Fundación Música de Cámara y patrocinado por OKI Systems Ibérica a beneficio de la Fundación Reina Sofía.

Venta de localidades:

Auditorio Nacional de Música, calle Príncipe de Vergara, 146. Tel. 337 01 00.

Patrocinado por



Con la colaboración de:

ABC - Central Hispano -

